"Tago alvenos, kiam nia silento laŭtos pli ol la voĉoj, kiujn vi klopodas sufoki nun" **Mártires de Chicago**



Nº 37 - Junio 2016

El Jardín Literario: Versos y Microrrelatos

Conrado Santamaría



JUSTO AL BORDE

Justo al borde,
ahora que hemos llegado justo al borde
y los hechizos todos

(el nácar de las uñas y el teléfono
móvil y la casa perdida
en la montaña y el desmayo
violeta de una nube como espejos
guiñándonos un ojo)

han sido clausurados,

justo al borde,

sentimos en la cara el viento cómo
azota, cómo el vértigo
aúlla en nuestro oído,
cómo retuerce el miedo, mientras

justo al borde,

el pie tantea y se desprende
como un adiós la piedra
en el vacío y nuestra mano,

justo al borde,

busca otra mano, otra
en que ampararse,

justo al borde

y no hay lugar.

A VECES UNO PIENSA

A veces uno piensa,
y se debate
entre el amor al látigo y el precio
en crudo del pesebre
y el desprecio sangrante
de sí mismo, del yugo y del estigma.

A veces uno piensa,
y se percata
de la carrera atroz trampa adelante,
de la voraz subasta
con muerto en las vitrinas,
del púrpura antifaz de la impostura.

A veces uno piensa,
y se deshace
la carne del temor con su harapienta
mortaja de silencio,
la ceniza sin fe,
el templo de la muerte y sus cimientos.



EL PRODIGIO DEL PAN

Y sin que ya esperáramos colores
después de tanto oscuro u otro gusto
distinto a la ceniza,
después de tanta hambruna a las espaldas,
¿quién nos iba a decir que esta mañana,
con palabras corrientes,
con los gestos más simples,
con los mismos pigmentos que antes despreciáramos,
íbamos a alcanzar lo que ahora toco?
¿Os acordáis? Un día
sacamos el mortero
y majamos al fin nuestra ceguera
hasta mudarla en harina de luz,
y la amasamos,
y de nuevo encendimos el horno de la plaza
para cocer alegres este asombro
de pan que ahora
compartimos,
compañeros sin más, al mediodía.

AUNQUE CANSADO

Aunque cansado
más cansado que las ratas de un gato
que el gato de los perros
que el lomo de los perros del palo de su amo
más cansado que el amo de su tiempo
que alguien dijo un esclavo que todo lo devora

más cansado que el río de su orilla
que el viento de las hojas
que el alma que no puede con su cuerpo

más cansado que sin pausa sigo y sigo
un día una carrera
un día otro bufido un mordisco un palo y otro palo
sigo y sigo una vida
una historia
horadando
abriendo cauce brecha erosionando
con fuerzas de flaqueza contra el ciclo y el peso
contra el tiempo
que alguien dijo un esclavo que todo lo transforma.

El páramo

La noche es fría al norte de la tierra de nadie, es un lugar inhóspito poco dado a las visitas, una infinita llanura de luz aplastante durante el día y hielos que hieren al caer la noche.

Por todo eso, y por algunas cosas que no atisbo a recordar, decidí construir aquí, en medio del páramo, mi cabaña, mi última morada. Sé que estoy huyendo, que soy fugitivo de mi persona. Sé también que la huida es un desesperado, inútil intento, una carrera que en su inicio ya sabes que está perdida, porque al llegar cansado a la meta tienes como único premio a ti mismo.

Mi casa no tiene ventanas para fugar la vista hacia ningún paisaje, ni narcisistas espejos en los que mirarse, tampoco tiene cuadros para contemplar y deleitarse, ni siquiera libros con los que huir a través de sus hojas. De eso, de eso está hecha ahora mi casa, de la misma materia maderable que los libros, de troncos y hojas. Y cuando quiero leer en la fría noche al norte de la tierra de nadie, miro en la pared el tronco de un pino desnudo que me cuenta historias resinosas, de hormigas holgazanas y cigarras hacendosas. Si me aburren las coníferas y agacho la cabeza triste al suelo, leo sobre mis pies en la malla del chopo húmedas historias de torrentes, ciénagas, fangales y veredas. ¡No! En la noche fría del páramo no necesito libros, los quemé hace tiempo para calentarme.

En esa inmensa, devastadora pira que he levantado, en el fondo de mí mismo, han ardido mis cuentos, mis cuadros, mis disfraces y poemas, tantos años, tanta locura, y en un segundo ¡fummm!, una llama todo lo cura.

He quemado vanidades y también amistades. Qué es la amistad, o el amor, que es casi lo mismo, sino un vano, vanidoso intento de un ser extraviado, que busca encontrarse dentro de otro que también anda perdido.

Se han salvado de la hoguera mis vicios, el lado oscuro, la otra cara de la luna, no he podido encenderlos ni a ellos, ni a él, ni a ella. Están hechos de fuego y no prenden... pero queman.

Fermín Alegre

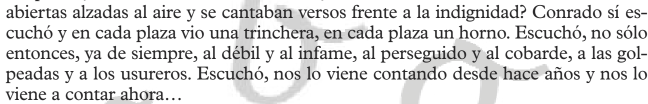
SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

LIBROS

De vivos es nuestro juego

Conrado Santamaría
Ruleta Rusa Ediciones
Colección de Poesía la Baragaña nº 27

Ahora que parece que nos quieren ausentes, encerrados, mudos. Que parece que nos quieran arrojar a un pozo y alimentarnos con un cigoñal dulce pero de hiel. Ahora que desde el fondo del pozo sólo se ve un pedazo de cielo a veces gris a veces negro, es necesario salir, dejarnos las uñas y la piel, saltar el brocal y partir sin miedo, con coraje y acudir a la llamada del autor. Porque es nuestro juego, el de los vivos. No es su juego.
En el prologo, José Antonio Cerdán declara el libro útil "para curarnos de la cobardía". El libro herramienta, el libro arma. ¿No escuchabais en las plazas, 2estas son nuestras armas", manos abiertas alzadas al aire y se cantaban versos frente a la indignidad? Conrado sí escuchó y en cada plaza vio una trinchera, en cada plaza un horno. Escuchó, no sólo entonces, ya de siempre, al débil y al infame, al perseguido y al cobarde, a las golpeadas y a los usureros. Escuchó, nos lo viene contando desde hace años y nos lo viene a contar ahora…



Estos poemas tocan todas las puertas, llaman a las cosas por su nombre, golpean donde duele y sin temor. Y no al tuntún. Devuelve el valor a las palabras, y con ello él mismo es el valiente y nos llama a serlo. Se enfrenta. Se sitúa cara a cara, hace frente al enemigo. Porque lo hace llamando a las cosas por su nombre. Señala. Claro que es más fácil decir que la culpa es de los mercados, que la culpa es de Europa. Conrado Santamaría lo dice con todas las letras, y como un hierro que marca una res, él con el verso acusador, con el verso denuncia, los marca, como lo que son, sin esconderse, poniéndose delante./**Enrique Sadornil**



MÚSICA

Su Nombre Real Es Otro

Futuro Terror



Futuro Terror, trío alicantino que se dedica a sonidos estridentes oscilando entre el punk rock y el postpunk. Después de un buen primer disco de título homónimo entregan *"Su Nombre Real es Otro"*, jeroglífico título elegido para esta nueva colección de trece temas en los que la banda tenía claro que debían ir un paso más allá usando los ingredientes principales que les han hecho crear un estilo propio y contagioso basado, por un lado, en una precipitada cadencia que les lleva a crear temas concisos en los que no falta ni sobra nada, y por otro, una persistente presencia de la base melódica que son capaces de resolver con destreza a pesar de la enérgica y tajante resolución de sus temas. Volviéndose a mostrar muy nocturnos, con unas guitarras resonantes y ese espíritu lanzado a por una oscura épica, Futuro Terror demuestran que siguen muy vivos en ese apartado de escapatoria y al mismo tiempo desasosiego que nos causa su música.

CUADERNO DE BITÁCORA

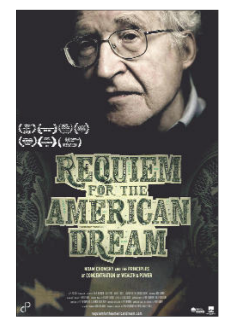
Verba Volant



Como se dice en el subtítulo de esta web, Verba Volant: noticias y reflexiones desde Grecia, este es un espacio para todas aquellas personas a quienes nos preocupa lo que está sucediendo en Grecia y queremos estar informadas, no como hacen los medios de comunicación "convencionales", sino de verdad, informadas sobre lo que le ocurre al pueblo griego y a quienes luchan.
http://verba-volant.info/es/

CINE

Requiem for the American Dream



Dirección y guión: Peter D. Hutchison, Kelly Nyks y Jared P. Scott
USA, 2015
Género: Documental

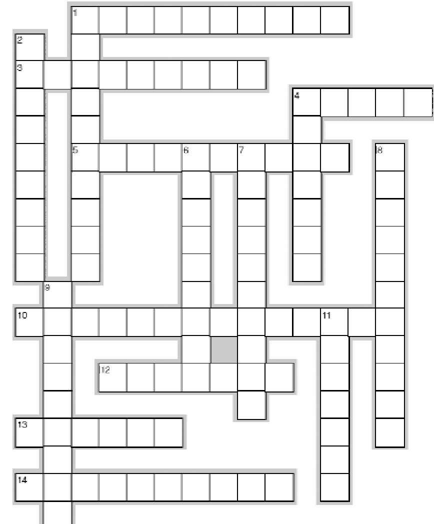
Cuatro años llevaba gestándose el que puede ser el último documental en vida del lingüista, filósofo, científico cognitivo, historiador, lógico, crítico social y activista político Noam Chomsky, en plenas facultades a sus 87 años (y al que se sigue considerando el intelectual vivo más importante del mundo), en el que haciendo un ejercicio de síntesis, analiza los *"10 principios de la concentración de la riqueza y el poder"* para hacer más accesible su denuncia de las maniobras que durante este último medio siglo han favorecido a la clase más rica (los súper ricos) a expensas de la mayoría de la población y el efecto cada vez más corrosivo que esta acumulación está teniendo sobre las libertades. *"No hay nada sorprendente en esto"*, dice, *"es lo que sucede cuando se pone el poder en manos de un sector estrecho de la población"*, un poder que, evidentemente, busca mantener y aumentar. Amenizada con imágenes de archivo, y elegantes e imaginativos gráficos, el sentido común y los incisivos comentarios de Chomsky dan como resultado una entretenida y provocadora conferencia sobre la realidad.

EJE VIOLETA CULTURAL

La Novia

Directora: Paula Ortiz
España, 2015

Un texto, *Bodas de sangre*. Una historia basada en hechos reales: chica que se va a casar y que no se quiere casar con su novio, sino con el amor de su vida.
De esta historia en apariencia sencilla, surge la tragedia. Y como toda tragedia que se precie, conllevará un relato de las grandes preguntas: *¿Merece la pena vivir el deseo? ¿Vivir las pasiones con todas sus consecuencias? ¿Incluso si eso te lleva a trascender y al dolor más grande?*
Una directora, Paula Ortiz, con una apuesta ética y estética radical para transformar el discurso, para que la imagen refleje la radicalidad del texto: la catarsis a través de la utilización de todos los recursos artísticos (música, tejidos, texto de Lorca, atmósfera sonora, etc.).
La defensa de la belleza de las cosas y la belleza es esa construcción de las formas, es esa vivencia de las formas.



HORIZONTALES

1. Los partidos presentan muchos cuando hay elecciones
3. Todos lo estamos a la CGT
4. Inmaduro, verde, realista
5. Destierro, exilio
10. En el 36 las hubo agrícolas, industriales… en Aragón, Levante, Cataluña
12. Croissant, croasán… se escribe de varias maneras
13. Esta Marea es la de la Sanidad
14. Brutalmente, ferozmente

VERTICALES

1. Cotilleo, murmuración, habladurías
2. Viandante, peatón, paseante
4. Traficante con jorobas
6. Mítico continente desaparecido
7. Buscar, analizar, examinar, indagar
8. Bruce…, El Boss
9. Peón, bracero, labrador a sueldo
11. Diosa griega de la agricultura

HORIZONTALES: 1. CANDIDATOS 3. AFILIADOS 4. CRUDO 5. OSTRACISMO 10. COLECTIVIDADES 12. CRUASAN 13. BLANCA 14. CRUELMENTE

VERTICALES: 1. CHISMORREO 2. CAMINANTE 4. CAMELLO 6. ATLANTIDA 7. INVESTIGAR 8. SPRINGSTEEN 9. JORNALERO 11. DEMETER

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

Kati Horna, el arte como herramienta para el cambio social



Cuando estalla la sublevación fascista que provoca la Guerra Civil española, hacía pocos años que se estaba viviendo en toda Europa el auge del fotoperiodismo. Las revistas ya no ilustran sus artículos con dibujos o grabados, sino con fotografías. Este fue el primer conflicto bélico que atrajo una gran cobertura mediática. Gran cantidad de periodistas de diarios y revistas extranjeras acuden para cubrir los hechos y, con ello, los fotógrafos y fotógrafas que debían conseguir las imágenes que acompañarían a los textos.

Una de las fotógrafas que retratan la Guerra y la Revolución española es Kati Horna, que llega en 1937, llamada por la CNT, para realizar un álbum de fotografías sobre el movimiento libertario.

Nacida en Hungría en 1912 en una familia judía acomodada e implicada desde muy joven en política, se mueve en el ambiente artístico e intelectual del Budapest de los años 20-30, fuertemente influido por intelectuales como Lajos Kassák, en torno a quien se forma un grupo de artistas y activistas que creían en el papel del arte como instrumento de transformación social, dando a la fotografía una especial importancia, ya que al reflejar la realidad se podía utilizar como denuncia y, a la vez, ser considerada una expresión artística. Además de Kati Horna, participan en el grupo Endre Friedmann (Robert Capa) y Emerico Weisz (Chiki), amigos con los irá coincidiendo en distintos lugares a lo largo de su vida.

En 1930 viaja a Berlín, ciudad de gran efervescencia cultural en aquel momento, donde trabaja para mantenerse como obrera en una fábrica de pirotecnia, mientras sigue formándose como fotógrafa y se relaciona con la Escuela de Arquitectura y Diseño Bauhaus y con el dramaturgo Bertolt Brecht y sus círculos antifascistas.

Tras el ascenso al poder de los nazis, asiste en mayo de 1933 a la quema pública de libros y decide volver a Budapest.

Su estancia en su ciudad natal fue breve y a los pocos meses decide marcharse a París, donde encuentra trabajo en la Agence Photo. Sus primeros reportajes fotográficos serían para esta agencia: *El Mercado de las pulgas* y *Los cafés de París.*

Son también de este momento las series de historietas gráficas que realiza junto al dibujante alemán Wolfgang Burger, discípulo de Max Ernst, en las que los protagonistas son huevos pintados y con alambres por extremidades, como la llamada *Hitlerei*, en la que un huevo caracterizado de Hitler da un discurso desde una huevera hasta caer al suelo y aplastarse. De clara infuencia surrealista, estos trabajos marcan una tendencia creativa que retomará años más tarde en México.

En 1937 fue llamada por la CNT para realizar un albúm de fotografías sobre la Guerra Civil. Kati Horna acude para aportar su trabajo en la lucha contra el fascismo.

Desde 1937 hasta 1939 viaja por la zona republicana documentando la realidad que encuentra: en el frente de Aragón fotografía a la recientemente militarizada División Ascaso y la salida de las últimas tropas republicanas de Teruel; en Barcelona y Madrid retrata la vida cotidiana y los efectos de los bombardeos en ambas ciudades; en Valencia colabora con la prensa libertaria y refleja la vida de las colectividades arroceras de Silla, en Alcázar de Cervantes y Vélez-Rubio visita los centros de refugiados huidos de Madrid y de Málaga para documentar con las imágenes que toma un artículo de Lucía Sánchez Saornil que se publicará en la revista *Umbral* en 1937, bajo el título: “La maternidad bajo el signo de la Revolución”.

Al contrario que los otros fotógrafos que acuden a España en ese momento, las fotografías de Kati Horna no reflejan escenas de acción, de violencia o batallas. Sus imágenes presentan escenas de la vida cotidiana. Sus fotos son sobre niños solos, ancianos, madres que amamantan a sus hijos, soldados que descansan o escriben en la retaguardia… Son fotos tomadas con el consentimiento de los retratados, con encuadres que se alejan de la frontalidad, donde lo importante no es la narración de lo que ocurre sino el sentimiento que transmiten.

Es por esto que sus imágenes no obtuvieron la difusión que tuvieron las de otros fotógrafos, como las de su amigo Robert Capa, con el que coincide en España. Tampoco era su intención, siempre se definió como una obrera de la fotografía, una obrera del arte. Trabajó sólo para la prensa anarquista, cumpliendo el compromiso que tenía con esta causa y que mantuvo hasta el final de su vida.

En 1938 conoce en la redacción de la revista *Umbral* a José Horna, un artista, pintor y escultor libertario con el que se casa.

En 1939, el matrimonio decide dejar España y huir a Francia, donde José Horna es internado en un campo de concentración. Cuando sale deciden aceptan la invitación del presidente mexicano, Lázaro Cárdenas, a los republicanos españoles y parten hacia México.

Del trabajo realizado por Kati Horna en España sólo logra salvar 270 negativos que consiguió llevarse a Francia y después a México para donarlos en 1979 al Ministerio de Cultura español.

En México, de donde la pareja ya no se moverá hasta su muerte, se asientan en la Colonia Roma, rodeándose de un grupo de amigos y amigas intelectuales y artistas. Kati empieza a trabajar para revistas de Ciudad de México y desde 1958 complementa su actividad como fotorreportera con la enseñanza de la fotografía, así dará clases en la Escuela de Diseño de la Universidad Iberoamericana, en la Escuela de Diseño y Artesanía y, finalmente, en el taller de fotografía de la Antigua Academia de San Carlos.

Kati Horna muere en el año 2000 en Ciudad de México, confiando su legado a su hija y a su familia. No había salido de territorio mexicano en sesenta años.

“Obrera de la fotografía, obrera del arte, es como siempre se definió. No quiso utilizar su obra para obtener prestigio y fama. No quiso grandes exposiciones, ni homenajes, ni aparecer en los medios de comunicación. Son muy escasas las entrevistas que le hicieron. Su producción artística es el resultado del trabajo de una obrera con un compromiso ético, adquirido en su juventud y mantenido durante todas las circunstancias de su vida: la utilidad del arte como herramienta para el cambio social. Además, su personalidad enérgica, vital e inteligente hacen que esta artista sea una de las más carismáticas e influyentes en la fotografía del siglo XX”.[1]

[1] Lidia Hernández Cueto. *Kati Horna, obrera de la fotografía.* 2016

J.O.L.

La Ventana

Sin palabras

Grupo en las cercanías del bosque Carrascal. 1937./ FOTO: KATI HORNA



ENTREVISTA

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA DE KATI HORNA

"La obra de Kati Horna ofrece una visión panorámica de lo que significó la Revolución española"



Portada del catálogo de la exposición.

Tras más de un año de preparativos, papeleos, selección de las imágenes, etc., el 1 de julio del 2016, se inaugura en Alicante la exposición "La mirada de Kati Horna. Guerra y Revolución (1936-1939)", organizada por la CGT del País Valencià y Murcia. La exposición recoge parte del trabajo fotográfico que Kati Horna realizó en España entre los años 1937 y 1939. Entrevistamos a las compañeras y compañeros que están detrás de este ilusionante proyecto.

¿Cómo surgió la idea de realizar la exposición?

Hace casi dos años leímos una noticia sobre una exposición en París de una fotógrafa anarquista húngara que había trabajado, entre otros lugares, en España durante la Revolución y nos llamó mucho la atención. ¿Quién era esta mujer? ¿Por qué no sabíamos nada de su obra? Empezamos a investigar (es lo que tiene internet, puedes encontrar casi cualquier cosa) y al poco tiempo ya teníamos dos cosas claras: era una gran fotógrafa casi desconocida en este país y queríamos reivindicar el conocimiento de su obra.

A partir de ahí comenzamos a descubrir su historia, sus viajes, su formación en Berlín con la Bauhaus, su amistad con Robert Capa y Bertolt Brecht, sus primeras series fotográficas en París, sus trabajos para revistas anarquistas durante la Guerra Civil y la Revolución, su matrimonio con el pintor José Horna, la historia de su huida de España en el 39 con una lata conteniendo los 270 negativos que pudo salvar de las fotografías que realizó de 1937 a 1939… y nos convenció para embarcarnos en este proyecto.

¿Qué personas formáis el grupo de trabajo?

La idea surgió de compañeros de la CGT de Alicante, que comenzaron a buscar información sobre su vida y su obra, descubriendo que las imágenes que Kati Horna pudo salvar de su trabajo en España estaban depositadas en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca y que desde el año 1992, en que la Universidad de Salamanca montó una, no se había hecho ninguna exposición con este material tan potente, así que propusieron la idea a la Confederación del País Valencià y Murcia, quienes rápidamente se entusiasmaron y acogieron el proyecto, conformando el núcleo de un grupo de trabajo que posteriormente extendió sus "redes" a Madrid y Zaragoza. Al final éramos un grupo muy variado de personas bibliotecarias, historiadoras, periodistas, grafistas, etc. Unas de CGT y otras no.

¿Por qué Kati Horna? ¿Quién fue?

Ella se definió en varias ocasiones como una obrera de la fotografía o una obrera del arte y toda su vida fue coherente con esta definición. Al contrario que otros fotógrafos y fotógrafas que acudieron a retratar la España del 36, Kati Horna no creó una agencia de fotografía que gestionara su obra de cara a una mayor difusión, tampoco vendía las fotografías a agencias o periódicos extranjeros, con el deseo de mostrar a sus lectores y lectoras imágenes de lo que ocurría en España. Ella se limitaba a cumplir con su trabajo, sin mayores pretensiones, sin explotar la situación o caer en el sensacionalismo. Son muy escasas las entrevistas que dio a lo largo de su vida, es sobre todo a través de sus fotos donde nos muestra su posición ideológica de lucha contra el fascismo y sus horrores.

Ella se definió en varias ocasiones como una obrera de la fotografía o una obrera del arte y toda su vida fue coherente con esta definición

Tras huir de la Alemania nazi -donde presencia la quema de libros que estos realizan en las calles, comprendiendo que lo peor estaba por venir- acaba en París desde donde es llamada para realizar un reportaje sobre el Movimiento Libertario español. Ya en España, recibe los encargos que las distintas revistas libertarias le hacen. Hay imágenes suyas en la revista *Mujeres Libres*, en *Umbral*, en *Libre Studio* y en muchas otras publicaciones de la CNT y del movimiento libertario.

¿Cómo será la exposición?

La exposición se inaugurará el 1 de julio en Alicante, en el Centro Municipal de las Artes, y estará expuesta hasta el 15 del mismo mes. De las 270 fotografías que Kati Horna entregó al Estado español tras la muerte del dictador, hemos hecho una selección de las 98 que hemos considerado más interesantes y nos han gustado más, ante la imposibilidad material de organizar una exposición con todas. Pretendemos mostrar en esta selección una parte de las imágenes que tomó en los frentes de guerra (Aragón, Madrid y Teruel), de la vida cotidiana en pueblos y ciudades de la retaguardia (Barcelona, Valencia, Xàtiva...), de las colectividades campesinas que visitó, de los centros de acogida para quienes huian de la guerra y de las personas que conoció y retrató durante su estancia.

Nuestra idea al organizar esta exposición era, por un lado mostrar la calidad artística y técnica de la obra de Kati Horna y por otro lado hemos querido dar una visión panorámica de lo que significó la Revolución española, en un intento de recuperar esa parte de la Memoria Histórica que la dictadura nos robó. Para mostrar estos dos aspectos y cumplir con nuestros propósitos, la obra fotográfica de Kati nos ha parecido perfecta.

La exposición consta de ocho paneles informativos y 98 fotografías. Hay dos paneles introductorios, uno con una breve biografía de la fotógrafa y otro con una introducción al momento histórico en que se van a tomar las imágenes de la exposición. Los seis paneles restantes dividen la exposición en seis grandes bloques temáticos: Rostros y miradas, Acogida, Viviendo durante la Guerra, Vida en el frente, Construyendo un mundo nuevo y Visión surrealista sobre la Guerra Civil.

Hay que tener en cuenta que lo que Kati Horna entrega son 270 negativos, por lo que a la hora de reproducirlos presentan ciertas limitaciones en cuanto al tamaño. Tuvimos que elegir entre imprimir las imágenes en un formato grande, más vistoso quizás, pero con el que nos arriesgábamos a perder calidad de las fotografías expuestas, y el tamaño por el que finalmente optamos: fotografías de 38x40 centímetros impresas en cartón pluma.

¿Qué tenéis pensado tras la inauguración?

Desde el principio, en el grupo de trabajo tuvimos muy claro que el enorme esfuerzo que significaba organizar una exposición de este tipo no era para ser expuesta en un solo sitio, nuestra intención es divulgar la figura y la obra de Kati Horna, reivindicando su trabajo y su visión de la España de la Revolución, es por esto que queremos (y aprovechamos estas páginas para hacerlo) publicitarla, dentro y fuera de la Confederación, para que quienes tengan interés, contacten con la CGT del País Valencià y Murcia para montarla en sus localidades.

Chemi